



## Carlos Ornelas

Académico de la Universidad Autónoma Metropolitana

carlos.ornelas@icloud.com

### Ni sí, ni no

“Lo decimos alto y claro, no aceptamos que la Conaliteg siga gastando el dinero público, como lo realiza desde los años 90, en libros de texto que continúa en el modelo de educación neoliberal y por ello hemos diseñado diferentes estrategias para que esto no siga así”: Marx Arriaga.

Cuando por fin se reunió con la cúpula de la Cámara de Diputados, la secretaria de Educación Pública, Delfina Gómez Álvarez, parecía contenta. Nuestra compañera Ivonne Melgar reporta que la secretaria se limitó a responder que le “fue ‘bien con muchas propuestas y mucho trabajo’ en su encuentro a puerta cerrada con los coordinadores y representantes de las siete bancadas...” (*Excélsior*, 29/04/2022). Pero representantes de los partidos de oposición reclamaron que no contestó por qué el gobierno desapareció el Programa de Escuelas de Tiempo Completo ni qué pasó con los cinco mil millones de pesos que le asignaron para este año.

El boletín 99 de la SEP (28/0/2022) reproduce el tono triunfalista y de promesas —que no de hechos— que propuso la maestra Delfina, repitió lo que dijo en la mañanera del día anterior.

No expuso nada nuevo; ratificó la permanencia y ampliación de los beneficios de horario extendido y alimentación en el programa La Escuela es Nuestra, pero se negó a explicar para lo que los diputados la citaron: ¿Por qué se finiquita al PETC? Conjeturo, como sostuve en artículos anteriores, que no se atrevió a decir que fue por órdenes del presidente López Obrador. Él dictó el precepto el 8 de marzo. Y al Presidente no se le contradice.



La secretaria de Educación Pública afirmó que solicitará a Hacienda y a la propia Cámara, la ampliación de recursos por 32 mil millones de pesos en el Presupuesto de Egresos de la Federación de 2023. En pocas palabras, este año ya se consumó la defunción de un programa que, a pesar de lo que diga la secretaria y el perjuicio del presidente, arrojó beneficios tangibles para millones de niños pobres.

Y más promesas: “Nuestra meta es que a partir de 2023 pasen de 27 mil escuelas a 113 mil planteles beneficiados, así como de 3.6 millones de alumnas y alumnos a casi 9

millones de estudiantes atendidos”. Y, por supuesto, aseguró que será diferente, no como en el pasado.

En la mañanera del martes 26 de abril, la maestra Delfina mencionó el concepto de nueva escuela mexicana, que era parte central de la retórica de su predecesor, ella lo usa poco. Luego definió lo que replicó al día siguiente con los diputados: elogió a los maestros y echó alabanzas a La Escuela es Nuestra, quizá la considere su creación.

La LEEN se compone de cuatro factores. El primero es la carnada al magisterio para que continúe conforme con la Cuarta Transformación: la basificación de interinos (ya van más de medio millón) que pasa por encima de las débiles normas. Por supuesto un mensaje romántico al profesionalismo y la labor de los docentes.

El segundo factor, la actualización de los contenidos de libros de texto gratuitos. Sobre este punto, el director general de Materiales Educativos, Marx Arriaga, se soltó. Afirmó que el desarrollo de la práctica docente en todo el país continúa con un modelo educativo neoliberal. Y repitió sus arengas: “Sin embargo, lo decimos alto y claro, no aceptamos que la Conaliteg siga gastando el dinero público, como lo realiza desde los años 90, en libros de texto que continúa en el modelo de educación neoliberal y por ello hemos diseñado diferentes estrategias para que esto no siga así”.



El tercer factor es el favorito del Presidente: otorgar más becas.

La maestra Delfina remató con el autoelogio, algo que se da muy bien entre el funcionariado de la 4T. "Y eso precisamente es como resultado de una buena administración...".

En suma, la secretaria Delfina Gómez Álvarez acudió a la quinta llamada que le hicieron los diputados. Los ninguno, no les respondió y dejó más dudas que respuestas. Sospecho que la Secretaría de Hacienda le bateará los 32 mil millones de pesos que solicitará para el PEF del año que viene, pero se equivoca si en verdad piensa que le fue bien. No convence.

Ya se consumó la defunción de un programa que, a pesar de lo que diga la secretaria arrojó beneficios tangibles.